

ESTRATEGIAS ASOCIATIVAS, APELACIONES E INTERPELACIONES DE UNA COOPERATIVA DE RECICLADORES RESPECTO DE LAS POLÍTICAS PÚBLICAS Y LAS ACCIONES SOCIALES EN TORNO A LA GESTIÓN DE RESIDUOS

ASSOCIATIVE STRATEGIES, APPEALS AND INTERPELLATIONS OF A COOPERATIVE OF RECYCLERS REGARDING PUBLIC POLICIES AND SOCIAL ACTIONS REGARDING WASTE MANAGEMENT

Bazán, Claudia¹; Siedl, Alfredo²; Robertazzi, Margarita³

RESUMEN

Este artículo presenta aspectos relevantes de la praxis de la Cooperativa de Trabajo El Corre Camino, uno de los casos que se estudian en profundidad en la investigación "Modalidades de liderazgo en los movimientos y organizaciones sociales que resisten la exclusión en Argentina: tensiones entre las reivindicaciones y la política" de la Programación Científica UBACyT 2018.

Se trata de una investigación colaborativa entre el equipo de investigación y los protagonistas, con un diseño flexible, que instrumenta la Investigación-Acción Participativa y que utiliza metodología y técnicas cualitativas.

A partir de una breve descripción del caso y de las actividades conjuntas con el equipo de investigación, se analizan las estrategias asociativas de la cooperativa, su praxis ecológica para el cuidado del medio ambiente y el futuro de las nuevas generaciones, y sus resultados y estrategias creativas implementadas durante la pandemia de COVID-19. Para ello se analizará el discurso de su líder y presidente de la cooperativa, lo que incluye su posición política apartidaria y su crítica al asistencialismo, así como sus rasgos personales y estilos de liderazgo. En su discurso se insertan una mirada y una praxis ecológica y una reflexión sobre las ineficiencias y discontinuidades de las políticas públicas sobre el reciclado urbano.

Palabras clave:

Liderazgo - Movimientos sociales - Estrategias asociativas - Políticas públicas - Ecología - Gestión de residuos

ABSTRACT

This article presents relevant aspects of the praxis of the El Corre Camino Work Cooperative, one of the cases that are studied in depth in the research "Leadership modalities in social movements and organizations that resist exclusion in Argentina: tensions between claims and politics" of the 2018 UBACyT Scientific Program.

It is a collaborative investigation between the research team and the protagonists, with a flexible and participatory design, which instrument Participative-Action Research and manages the qualitative method, also through qualitative techniques.

Based on a brief description of the case and the joint activities with the research team, the discourse of its leader and president of the cooperative, his non-party political position, his criticism of welfare, as well as the creative strategies implemented during the COVID-19 pandemic and its ecological praxis for the care of the environment and the future of the new generations.

Keywords:

Leadership - Social movements - Associative strategies - Public politics - Ecology - Waste management

¹Universidad de Buenos Aires (UBA), Facultad de Psicología, Instituto de investigaciones. Cátedra Psicología Social II.

²Universidad de Buenos Aires (UBA), Facultad de Psicología, Instituto de investigaciones. Cátedra Psicología Social II.

³Universidad de Buenos Aires (UBA), Facultad de Psicología, Instituto de investigaciones. Email mrobertazzi@fibertel.com.ar

Introducción

Este artículo se enmarca en la investigación “Modalidades de liderazgo en los movimientos sociales que resisten la exclusión en Argentina: tensiones entre las reivindicaciones y la política”, de la Programación Científica UBACyT 2018. El tipo de estudio es exploratorio descriptivo. El diseño, flexible y participativo, tiene como estrategia un estudio de casos múltiples, intencionalmente seleccionados. Se administra la Investigación-Acción Participativa (I-AP), en todos los casos en que resulte posible; el enfoque metodológico es cualitativo, así como las principales técnicas: entrevistas participativas (individuales y/o grupales), observaciones etnográficas y análisis de documentos como fuente secundaria.

Esta presentación describe el caso de El Corre Camino, cooperativa de Promotores Ambientales (excarteros). A partir de una breve descripción del caso y de las actividades conjuntas con el equipo de investigación, se analizan las estrategias asociativas de la cooperativa, su praxis ecológica para el cuidado del medio ambiente y el futuro de las nuevas generaciones, y sus resultados y estrategias creativas implementadas durante la pandemia de COVID-19. Para ello se analizará el discurso de su líder y presidente de la cooperativa, lo que incluye su posición política apartidaria y su crítica al asistencialismo, así como sus rasgos personales y estilos de liderazgo. En su discurso se insertan una mirada y una praxis ecológica y una reflexión sobre las ineficiencias y discontinuidades de las políticas públicas sobre el reciclado urbano.

Los objetivos generales de este artículo son:

- Analizar las estrategias asociativas de la cooperativa de reciclado.
- Describir las acciones implementadas por la cooperativa durante la pandemia de COVID-19 y su praxis ecológica.

Los objetivos específicos son:

- Establecer el alcance y eficacia de sus acciones y relaciones con actores del ámbito público y privado.
- Dar cuenta de su posición frente a las políticas públicas de reciclado.
- Definir el modelo cooperativo, comunitario y ecológico propuesto por el líder de la cooperativa.

En primer lugar, se hará una breve descripción del caso y las acciones conjuntas desplegadas entre protagonistas y equipo de investigación; luego se analizará el discurso de su líder para dar cuenta del propósito y el ethos de la cooperativa, y finalmente se presentarán sus estrategias creativas durante la pandemia y su trabajo para el cuidado del medio ambiente.

Descripción de El Corre Camino y de la investigación colaborativa

El Corre Camino es una cooperativa de reciclado que inició su camino de la mano de Ricardo “Coco” Niz¹ en el año 2001. Coco se crió en una escuela hogar para niños huérfanos de la provincia de Entre Ríos, de la que se escapó a los 14 años por el maltrato que recibía. Llegó a Buenos Aires sin dinero y sin un lugar donde dormir. Fueron años de vivir en situación de calle bajo el ya inexistente puente de Juan B. Justo, en el barrio de Villa Crespo, “cirujeando”; hasta que una directora de escuela le ofreció la posibilidad de asistir a clase. Aprender a leer cambió su vida, “me voló la cabeza”, en palabras de Coco. Así, revolviendo la basura, encontró una revista del INAES (Instituto Nacional de Asociativismo y Economía Social) y en ese instante supo que eso era lo que debía hacer. La vida de Coco y las decisiones que tomó a lo largo de la misma, lo llevaron a crear la Cooperativa de Trabajo El Corre Camino con otros compañeros de la calle. Hoy, más de 30 cooperativistas reciclan hasta 20 tipos de residuos diferentes. El lema de la cooperativa es “Tu basura es mi tesoro”; y en la actualidad recolectan y reciclan 123 toneladas por mes².

El Corre Camino tiene un doble objetivo: por un lado, presta un servicio a la comunidad y al medio ambiente al trabajar en la recolección de residuos reciclables y, por el otro, genera trabajo para personas que lo necesitan. La organización cooperativa les permitió acceder a una mejor calidad de vida a través de un proyecto social productivo de alto impacto ecológico, humano y económico. La formalización contable de la cooperativa les permitió dar otro salto, que consolidó la posibilidad de generar empleo para aquellos que recolectan residuos reciclables. El Corre Camino se afirmó como una alternativa gracias tanto a la claridad de su proyecto como a las estrategias asociativas que desplegó. Fue armando una red social que le permitió acceder a asesoramiento legal/contable, apoyo psicológico y mejoramiento de las estrategias de comunicación. En este sentido, el acompañamiento de los miembros del equipo de investigación fue fundamental. Asimismo, posibilitó la asociación con empresas, tanto en el retiro de residuos sólidos urbanos como en el soporte económico a través de la Responsabilidad Social Empresarial. La regularidad administrativo-contable abrió numerosas puertas: apoyo de los organismos nacionales, acceso a subsidios, reconocimiento de la cooperativa como proveedora de un servicio para las empresas y el Estado, entre otros (Bazán, Siedl, Cazes, Armentano, 2020).

En la actualidad, investigadores y cooperativistas siguen trabajando juntos. Si bien es cierto que estos últimos puedan gestionar por sí mismos; es más, Montero (2006) diría que los agentes externos deberían llegar a ser prescindibles.

¹Dado que la perspectiva metodológica es la I-AP, el presidente de la cooperativa está al tanto y acepta ser mencionado en el presente artículo. Se trata de una persona pública que participa en medios de comunicación masivos y alternativos, así como en reuniones científicas a las que concurre junto con el equipo de investigación.

²Esta descripción es parte de la presentación que la cooperativa realizó -y ganó- para el Gobierno de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires en el marco de la ley de Mecenazgo.

bles; también es cierto que, más allá de las dificultades de los mismos cooperativistas, deben lidiar con los prejuicios de sus interlocutores. Ahí, la presencia de los investigadores -y de sus redes de contactos- vuelve a cobrar relevancia. Esto es algo que El Corre Camino conoce, por eso busca la participación permanente de los investigadores. Además, el paso del tiempo permitió consolidar una relación de confianza y respeto mutuo que facilita el trabajo conjunto y el enriquecimiento mutuo.

Características del liderazgo del presidente de El Corre Camino y su relación con la política y los partidos políticos

Es notorio que Coco Niz, un hombre cuyo nombre le fue dado en su infancia en un internado, es decir, alguien que no nació siquiera con un nombre propio, no se coloco prioritariamente en una posición de reclamo por sus derechos. Sostuvo, en una entrevista (Milán, 2014):

Siempre pensé que el sistema nos quiere imponer la idea de que la solución a todos los problemas está en aquellos que manejan el poder, pero la realidad es que la solución está en cada uno. Uno tiene que tener ganas de mejorar para poder mejorar.

Como buen orador, es consciente de los términos que utiliza, tiene un manejo intuitivo y versátil de las representaciones sociales que le permite interactuar eficazmente con auditorios diversos. De todos modos, tiene su constante: apela a un discurso no confrontativo, donde a veces aparece como un colaborador de quien tiene más recursos, de la clase media, media/alta y, a veces, como quien tiene una *expertise* específica. Se ha superado a sí mismo, y, en su actividad, está en una posición objetiva de superioridad respecto de algunos funcionarios del área que le compete, que no tienen su saber hacer.

Siempre tuvimos problemas con el poder por no aceptar los planes sociales. Muchas veces me dijeron que era un estúpido por rechazar las propuestas que me hacían los del Gobierno, pero la realidad es que los planes sociales son la gran herramienta de manipulación que ellos tienen. Te dan todo, pero en realidad no tenés nada, siempre vas a volver triste a tu casa. O por sentir que no estás ganándote lo que te dan o porque muchas veces te ganás el mote de enemigo público por seguir las órdenes de los punteros políticos. (Milán, 2014)

En realidad, no se opone a una "perspectiva de derechos", entendiéndola como la realización de programas de acción que transformen las prácticas institucionales a favor de los derechos personales y comunitarios. Pero sí comprende bien la distancia que existe entre esta perspectiva discursiva y las prácticas de micropoderes y la manipulación de necesidades con el fin de obtener volumen e influencia política, y beneficios personales.

Su estilo de liderazgo recuerda al estilo esforzado de Moscovici, o al liderazgo transformador de Burns e, incluso, al liderazgo altruista que, según Montero (2006), caracteriza

a algunas prácticas comunitarias. En la tesis de Farías (2002, citado en Montero, 2006, p. 112) *Del bien común como problema íntimo*, se señalan características consistentes con el estilo de Niz, incluso su religiosidad, su sentimiento de amor, solidaridad y comprensión hacia su comunidad. Entre los aspectos no beneficiosos para sí, Farías indica el descuido de la propia salud del líder, cosa que se verificó en este caso. Niz es un líder que conoce el territorio, tiene objetivos claros, y trabaja constantemente "poniendo el cuerpo", a costa de su propia salud. Cuando Moscovici (1981; 142) reseña las características del liderazgo esforzado, menciona a los sacrificios personales como un aspecto central de ese estilo de comportamiento. En anteriores comunicaciones (Bazán y Ribas Somar, 2016), se ha señalado que la centralidad de su líder es a la vez un recurso generado a partir de su carisma y un problema debido a la dificultad de sustituirlo. Una afección médica reciente (no crónica) fue el disparador que planteó en la cooperativa el temor por su continuidad: la de Coco y la de la cooperativa misma. El soporte de las redes que acompañan a la cooperativa -entre las que se cuenta al equipo de investigación- así como la presencia de los hijos de Coco asumiendo lugares claves -funcionando en cierto modo como una empresa familiar- lograron superar los obstáculos y garantizar la continuidad del proyecto. Sin embargo, estos problemas dan cuenta de la sobrecarga del líder responsable y de la dificultad de establecer una rotación y una mayor horizontalidad en la discusión y la toma de decisiones.

La concepción de la política de Coco Niz centra su escenario en la sociedad civil: en el vecino, en las empresas privadas, en los grupos de acción y opinión no partidarios. Prefiere y decide no indicar su bandera política. Cuando piensa la política partidaria, sabe que meterse en ella implica ensuciarse las manos, como argüía Sartre. Sin embargo y obviamente, no es ingenuo. El efecto de su militancia ecológica y social pública, en la que también hay que incluir un manejo adecuado de los medios de comunicación más importantes -desde, por ejemplo, La Nación hasta Página 12- hizo que funcionarios estatales fueran acercándose a él. En un tramo de poco más de 10 años, pasó de ser desalojado de una locación lindante con el ferrocarril San Martín, a obtener otras dos, mucho más amplias; una en las cercanías del Ferrocarril Belgrano Sur y otra en la Tablada, provincia de Buenos Aires.

Es desde esta posición que realiza sus críticas y observaciones respecto de la planificación y las políticas de reciclado urbano que aparecen, discontinuadas, según los distintos ámbitos y los cambios en la gestión. En este sentido, se mueve al mismo tiempo en dos lugares de la política: por una parte, en el discurso macro, el de las políticas que "bajan" en tanto proyectos, planes o programas, donde puede ofrecer su mirada y su opinión ante diversos interlocutores y, por otra parte, en el ámbito micro, donde se suele encontrar con las resistencias en el terreno de otros grupos, ya sea por cuestiones de poder político (por parte de los llamados "punteros") o de explotación de los recolectores de residuos por parte de empresas, incluso con el formato de "cooperativas".

En los países subalternos, las clases sociales vulneradas (obreros precarizados, sectores desempleados) participan en estos emprendimientos en una medida mayor que en el Primer Mundo, ya que en dicha participación se juegan la existencia en términos de subsistencia. El caso de El Corre Camino no puede entenderse sin esta definición. Su líder y presidente, Coco, es “el pobre”, quien lejos de sucumbir ante el fatalismo (Martín-Baró, 1987), aceptando y amparándose en la marginación, interpela a todo el conjunto de la sociedad. Lucha para entrar en el marco de la Ley, y lo hace mediante la Ley del Discurso; es decir usando las significaciones apropiadas para conmover y generar empatía, a partir de significantes relacionados con la ecología, el cuidado, la honradez, la solidaridad y la integración social. Coco logra así captar el imaginario (Baczko, 1999; Marí, 1993) de la sociedad más amplia vinculado a conceptos tales como desarrollo sustentable, ecología, cuidado del medio ambiente, y se asigna una identidad por medio de una escena social valorizada. En este sentido, tal vez el aspecto más interesante o singular de El Corre Camino es su mixtura entre las reivindicaciones sectoriales más específicas como grupo de ex indigentes, con otras más propias de un discurso políticamente correcto y propio de agendas contemporáneas amplias: la sustentabilidad ecológica, discurso emblemático de los sectores burgueses con necesidades básicas satisfechas. El mérito del presidente de la cooperativa es incorporarse a esta agenda de los nuevos movimientos sociales, manejando además canales de comunicación eficaces; redes microsociales, medios de comunicación masiva y nuevas formas de relación social (Robertazzi, Cazes, Bazán y Siedl, 2020).

La eficacia real de las políticas públicas de reciclado y su control eventual

En la actualidad, en materia de residuos, existe una multiplicidad de normativas -tanto nacionales como provinciales- y es justamente la falta de integración e incluso las contradicciones, lo que lleva a la ineficacia del sistema (Bazán, 2021). Es necesario analizar la problemática de la economía sustentable y la ausencia de integración entre las políticas públicas respecto al tratamiento de los residuos, para dar cuenta del modo en que una cooperativa de reciclado se vincula con un posible aprovechamiento de esos recursos legales. Entre los aspectos relevantes para comprender la cuestión pueden señalarse: el desconocimiento de los agentes estatales de las distintas jurisdicciones acerca del tratamiento de los residuos sólidos urbanos (RSU), en contraste con el saber-hacer de los y las cooperativistas y los proyectos que se proponen para atender este problema que, aunque superpuestos y desintegrados, generan esperanza, pues se interesan por el cuidado del medio ambiente y la participación de los sectores más vulnerabilizados en tal actividad. También se advierte la desconfianza que producen las buenas intenciones cuando tienen que bajar desde la letra formal a la realidad cotidiana, así como la que produce la misma clase dirigente con evidentes problemas de representación (Laclau y Mouffe, 1987) para ocuparse de problemas acuciantes. Al respecto, conviene reproducir aquí una serie de pregun-

tas formuladas por el presidente y líder de El Corre Camino respecto del proyecto de Ley de Envases con Inclusión Social, que propone el principio de Responsabilidad Extendida del Productor (REP) (Con actividades frente del Congreso, se presenta el proyecto de Ley de Envases con Inclusión Social, 2021; Diario Tiempo Argentino, 6 de julio, 2021).

Como señaló el presidente de la cooperativa -quien forma parte de la mesa de consulta del proyecto-, hay algunas preguntas que debemos hacernos y que pueden extenderse a la mayoría de los proyectos que están en danza:

¿Cuál es la reglamentación y quiénes van a ser los beneficiarios?

¿El beneficio se mide en términos políticos o realmente implica una mejora para las 200.000 familias del mundo cartonero?

¿Cómo se va a auditar la caja que produzca la REP, para que ese dinero no se dirija solamente a las organizaciones políticas, sino a los cartoneros de todo el país que recorren las calles con sus carros; cómo se va a lograr que impacte en su calidad de vida?

¿Cómo va a recibir los beneficios el cartonero que está en la calle o en los basurales?

¿Cómo se va a ejecutar el proyecto, cómo se van a transferir los fondos a los trabajadores de la economía popular; que son cartoneros, cirujas, mendigos, habitantes de la calle; si no tienen capacidad para facturar?

¿Se puede armar un sindicato de recicladores si no existe la contraparte? Y en ese sentido, ¿qué representatividad gremial tienen las organizaciones de cartoneros si ninguna tiene personería jurídica?

Los empresarios, obviamente, se resisten a esta ley, pero más allá de eso sigue en pie la pregunta, ¿quién va a participar de ese fondo común?” (Bazán, 2021).

Evidentemente, los planteos de Coco Niz, el presidente de la cooperativa, van más allá de lo circunstancial, apuntan al desarrollo real de las políticas públicas, pensando no en el rédito político sino en los supuestos beneficiarios de dichas políticas. Es decir, se van a recaudar fondos a través de la REP, lo cual en sí mismo es un logro, pero resta saber cómo se va a auditar lo que entra y lo que sale, y hacia dónde sale. ¿Va a llegar este beneficio a aquellos que no están amparados por los planes sociales, incluidos en una cooperativa o en algún registro de promotores urbanos, a quienes arrastran el carro de forma individual o trabajan en los basurales a cielo abierto? Incluso, subsiste la inquietud acerca de cómo se van a implementar las regalías de este proyecto de ley con las cooperativas ya existentes, las que, en su mayoría, no tienen capacidad de facturación. En ese sentido, es indispensable realizar un registro exhaustivo del mundo cartonero, como propone el “Programa de Gestión Integral de Residuos Sólidos Urbanos” que lleva adelante el Ministerio de Ambiente y Desarrollo Sostenible de la Nación, a través de un préstamo del Banco Interamericano de Desarrollo (BID), que busca construir una línea de base en materia de gestión integral de RSU para la gran mayoría del territorio argentino, dado

que aún no hay políticas locales y regionales integrales (Bazán, 2021).

Sin dicho registro no se conoce cuántos recicladores urbanos hay (y aquí se deberían incluir a los grupos familiares, ya que esta es una tarea en la que suelen estar implicados todos los integrantes del núcleo familiar), con qué recursos cuentan (carros, galpones, camiones, herramientas), qué volumen y qué tipo de material procesan, qué posibilidades tienen a la hora de vender lo producido (lo hacen a los intermediarios o directamente a las fábricas que usan materia prima secundaria), están o no cooperativizados. También aquí hay superposiciones (Bazán, 2021), ya que el Ministerio de Desarrollo de la Nación está llevando adelante un registro paralelo.

Cabe destacar que la reticencia o desconfianza del líder de la cooperativa acerca de la efectividad y de las buenas o verdaderas intenciones del funcionariado político en su área, coexiste con una confianza y un buen diálogo con el mundo académico (en especial con universidades, públicas y privadas), con instituciones religiosas e incluso con funcionarios puntuales con quienes fue tejiendo lazos, más allá de su color político. Esta dificultad no es sencilla de saldar, porque se basa en experiencias de decepción previas. Sin embargo, ello no impide realizar el esfuerzo. Al respecto, el equipo de investigación y la Cooperativa han tomado nota, por ejemplo, de la propuesta del Consejo Consultivo del INAES, que por definición busca vincular al ámbito académico y asociativo, con los movimientos sociales, los sistemas de ciencia y técnica, el mundo de la cultura, las representaciones sindicales, las y los activistas del campo popular, investigadores y docentes de todo el país (INAES, 2021).

Las actividades de El Corre Camino en tiempos de pandemia

En el contexto de conmoción socio-sanitaria a nivel mundial y nacional, debido a la pandemia de COVID-19 y a las medidas que decretaron el Aislamiento Social Preventivo y Obligatorio (ASPO), la cooperativa El Corre Camino, se vio obligada a desarrollar estrategias para poder continuar con sus actividades y darle sustento a las treinta y cinco familias que la integran.

Desde sus comienzos en el proyecto cooperativo tuvieron que atravesar muchos escollos, con esfuerzo, coordinación y profunda voluntad de mejorar la vida de muchas personas en condiciones de vulnerabilidad. Como si fuera poco todo aquello, la pandemia volvió a convocar su capacidad de conservación de la vida, ya que enfermar de COVID-19 podría significar la muerte, especialmente en los grupos más vulnerables, cuyas trayectorias de vida están marcadas por el riesgo sanitario.

La actividad se reorganizó creativamente en este particular estado de cosas, buscando mantener la seguridad de los y las cooperativistas. La propuesta, aunque no era nueva, resultó especialmente adecuada en el contexto de la pandemia: retirar puerta a puerta en toda la Ciudad de Buenos Aires los materiales reciclables de los vecinos, que, por el Aislamiento Social Preventivo Obligatorio (ASPO), no podían salir de sus casas para llevarlos a los Puntos

Verdes y otros lugares similares, para luego trasladarlos a los centros de tratamiento en Barracas y Tablada.

Muchos vecinos y vecinas, preocupados por el reciclado de residuos, hallaron en la Cooperativa El Corre Camino la posibilidad de encontrar una solución adecuada para el tratamiento de sus RSU. La propuesta de la cooperativa, entonces, fue que los vecinos de un mismo edificio junten todo o se coordinen con los de la cuadra, por una cuestión económica y de logística. Obviamente, recoger una sola caja de cartón no justifica el gasto de combustible y tiempo que implica, pero, si cada vecino de un edificio de 50 departamentos separa una caja de cartón -y si separan todos sus reciclables: botellas, latas, papel, plástico, etc.-, el rendimiento es otro. Esta estrategia resultó aún más valiosa en medio de la pandemia.

Una vez más, el presidente de la Cooperativa puso de manifiesto que los programas de inclusión social no tienen en cuenta soluciones a medida de las circunstancias. Su programa cooperativo, en cambio, resulta eficiente, inclusivo y de alta calidad. Como supo afirmar Einstein: "En los momentos de crisis sólo la creatividad es más importante que el conocimiento". Más aún si sumamos la creatividad al conocimiento. La pandemia genera un espacio que invita a intentar soluciones que no encuentran respuesta en el servicio del Estado.

En su trabajo diario, Ricardo "Coco" Niz y los cooperativistas toman en cuenta todo lo que indican los protocolos sanitarios, como la distancia social y el uso de barbijos, posibilitando así la continuidad de un trabajo honesto, digno, solidario y rentable. Partiendo de la conceptualización de Dejours (2020), para quien la pandemia, en vez de contribuir a la decadencia del neoliberalismo, va a influir en una precarización aún mayor del trabajo, es posible reflexionar acerca de las estrategias implementadas por la cooperativa en este contexto, lo que no puede ser separado de las estrategias que ya ha venido desplegando en los últimos años.

Como ya se planteó, en cuanto a la situación actual de la cooperativa, se destacan los logros alcanzados a partir de su fortalecimiento -desde la perspectiva de la Psicología Comunitaria- y de la trama de relaciones en que sustenta su actividad. En relación con la pandemia, resulta evidente, en un contexto de precarización del trabajo atravesado por la cuarentena y ante la reducción de las posibilidades de trabajo, que los cooperativistas no optaron por bajar los brazos y quedarse en sus casas, sino que se enfocaron en el trabajo comunitario y solidario.

La recesión generalizada, que afecta a todos los sectores de la sociedad, sigue siendo un problema en la actualidad y, aún más, en el contexto de la pandemia. Antes del Covid-19, el porcentaje de empleo en negro en Argentina superaba el 35,4%, con una desocupación que afectaba a 1.750.000 personas, con más de 350.000 nuevos desempleados en 2018; y tres de cada cuatro nuevos puestos de trabajo formal fueron creados bajo el régimen monotributista. Estamos "ante una nueva clase social caracterizada por la inestabilidad laboral, la inseguridad a la hora de planificar el futuro, y, como marca principal, la pérdida del control del trabajo", señala Gutiérrez Galeno (2019, p. 5).

Por su parte, Castillo (2021) compara el derrumbe de la economía en abril del 2020 -primer mes completo con ASPO-, con lo ocurrido en la crisis 2001-2002

Por su parte, Palomino, Garro y Sánchez (2020), en su análisis sobre el futuro del trabajo en América Latina, señalan que la pandemia permitió confirmar las consecuencias anticipadas respecto del capitalismo financiero prevaeciente en la actualidad: crisis económica mundial generalizada, devastación de los recursos naturales, creciente desigualdad social, e incremento de la pobreza, del desempleo y de la precarización laboral. Pero, al mismo tiempo, ponen en primer plano a las modalidades de trabajo impulsadas por los movimientos sociales (MS). Como señalan los autores, a pesar de que los movimientos sociales exponen la dualidad del funcionamiento de los mercados de trabajo en nuestra región, también resultan una novedad política en relación con lo que tradicionalmente se denomina “trabajo informal”. Los MS reflejan un cambio sustancial en cuanto a las tendencias del futuro del trabajo, anteriores a la pandemia, por su capacidad de generar trabajos en ámbitos territoriales, donde se ofrecen como una alternativa para solucionar problemas de funcionamiento urbanos develados por la pandemia en casi todo el mundo, como es el caso de El Corre Camino.

En ese sentido, los cooperativistas, con apoyo del equipo de investigación y de otros actores sociales de la comunidad, están enfocados en incorporar nuevos clientes. Para llevar adelante este objetivo, una estrategia fundamental de la cooperativa para llevar adelante su proyecto es la construcción de redes sociales, que se amplían en las redes de los investigadores, vecinos, funcionarios y empresas que acompañan su proyecto. Vale la pena mencionar el ejemplo más reciente, el 15 de noviembre de 2021, Ana Botín, banquera española y presidenta del Banco Santander, visitó la cooperativa para conocer su realidad de cerca y ver qué nuevas contribuciones puede ofrecer el banco, invitada por un exfuncionario de la Administración de Bienes del Estado y del representante legal del Banco Santander en Argentina. En particular, Botín se comprometió a ofrecer el “saber hacer” (*know how*) de la entidad para favorecer el desarrollo de la cooperativa como empresa de reciclado³.

En la “sociedad empresarial” se destaca la importancia de la red de contactos, por su valor socioeconómico. Si bien el presidente de la cooperativa ha logrado generar una importante red de contactos a su alrededor, a su vez estos contactos -red de redes- le ofrecen el acceso a relaciones estratégicas que potencian la gestión de la cooperativa. Es así como se han incorporado empresas tales como el Banco Santander (que les donó una segunda camioneta), la Universidad Austral, la empresa ENEL (que donó la instalación trifásica del galpón de capital), la Facultad de Psicología de la UBA (que comenzó a separar los residuos para que la cooperativa los pase a retirar, lo que en este momento está parcialmente suspendido), entre otros. En todos los casos, los investigadores contribuyen

³El equipo de investigación fue invitado y estuvo presente en dicha ocasión.

en las negociaciones.

Pero los cooperativistas no solo se enfocaron en reconstruir el entramado laboral y mejorar su condición económica, frente a la nueva precarización que significó la pandemia. Su vocación solidaria, se plasmó desde el comienzo, al incluir en la cooperativa a todas aquellas personas que viven en los márgenes de la sociedad. Es más, su compromiso en la actualidad es ofrecerse como modelo y como puente para que otras cooperativas logren integrarse al sistema del modo en que ellos lo lograron. Pero el COVID-19 los interpeló nuevamente.

Tanto su vocación solidaria como el reconocimiento que alcanzó la cooperativa por parte de la comunidad orientó sus acciones desde que comenzó el aislamiento obligatorio. Como se señaló, sus actividades laborales se vieron drásticamente disminuidas por la inactividad de las empresas con las que estaba trabajando, a pesar de ello no resignó su compromiso social. Desde que empezó la cuarentena, impulsó iniciativas para adquirir donaciones de alimentos y productos de limpieza, para distribuirlos en zonas particularmente afectadas y comenzó a participar en un “programa solidario” junto con la Cooperativa La Juanita. El Ministerio de Salud y Desarrollo Social le donó más de siete toneladas de productos. Estos y otros beneficios, provenientes de instituciones y sujetos particulares, fueron distribuidos en barrios carenciados de González Catán, Villa Caraza, Quilmes, Lanús y Pilar, entre otros. Parafraseando a Dejours (2020), la única forma de enfrentar la uberización del mercado de trabajo es reivindicar el lugar central que tiene el trabajo en la vida de las personas y la importancia del compartir experiencias y saberes, así como la centralidad de la solidaridad (Bazán, Siedl, Cazes, Armentano, 2020).

Como destaca el autor francés, en una nota del diario Página 12:

La forma en que nos apropiemos del trabajo y de lo producido, de las estrategias de defensa colectiva construidas por trabajadoras y trabajadores, dependerá que el trabajo pueda o no constituirse en un medio de experimentación de la solidaridad y la democracia, como antídoto a la alienación que impone el neoliberalismo (Engler, 2019, s/p).

La Ecología en la praxis de El Corre Camino

El discurso que distingue a esta Cooperativa coincide con algunas de las preocupaciones globales contemporáneas amplias, dado que propone de modo explícito la sustentabilidad ecológica, para la defensa del planeta y el futuro de las próximas generaciones.⁴ Tal propuesta se asocia fácilmente con la de algunos movimientos sociales, especialmente del primer mundo; con problemáticas que interesan a los sectores más jóvenes de las sociedades y a amplios sectores de la burguesía que procuran una mejor gestión de los RSU, en función de su aumento y del impacto que genera su toxicidad.

En el ámbito local esto se plasma en la convocatoria que

⁴Como dice la letra de lo que la cooperativa considera el himno del reciclado: “Seamos conscientes que no hay otra tierra, para las futuras generaciones”. URL: <https://vimeo.com/121314409>

recibió El Corre Camino para ocuparse de los RSU de una de las zonas más caras del conurbano bonaerense, San Isidro. Allí, los vecinos autoconvocados, fuertemente comprometidos con el reciclado, se organizaron en un sistema de postas por las que luego pasa la cooperativa para retirar los RSU. En palabras de uno de los integrantes de la cooperativa en las charlas semanales que se realizan con el equipo de investigación, los vecinos de San Isidro asumen el reciclado con tanta responsabilidad que *entregan los materiales perfectamente limpios y clasificados, casi listos para su comercialización*.

Por eso, la cooperativa afirma que su vocación no es fundamentalmente económica, sino ecológica. Ellos no recogen y clasifican solo los productos de mayor rentabilidad, como el cartón o los metales, que es el objetivo fundamental de la mayoría de los cartoneros. Como ya se planteó, clasifican al menos 20 tipos de productos diferentes, algunos de los cuales ni siquiera tienen aún destino en el circuito comercial. En este sentido, conviene reflexionar un momento. El ciclo de cualquier RSU desde que entra en el sistema de producción es: se produce (el vasito del yogurt, por ejemplo), se vende, se descarta. Si alguien lo recibe para reinsertarlo en la cadena productiva, puede ser reutilizado o simplemente clasificado para ser vendido como material reciclable, con el fin de convertirse en materia prima secundaria. Pero, para eso, alguien debe comprarlo y volver a transformarlo. Cuando no hay comprador, el circuito se corta. Por eso la cooperativa acopia esos productos en espera del comprador. Como dice el presidente de la cooperativa, ellos son los *médicos del planeta*.

Las prácticas, los discursos y los intercambios de Coco Niz han contribuido en desnaturalizar y problematizar (Montero, 2004) estos nuevos “venenos” que afectan la salud integral, a tal punto que entre quienes conocen a este líder lo denominan “el cartonero intelectual”, poniendo en evidencia sus distintas facetas, que podrían, incluso, resultar contradictorias.

En la coyuntura actual, es probable que la propagación de los virus sea percibida como una de las mayores amenazas que podrían afectar la salud de la humanidad, aunque, como sostiene O’callaghan (2020), recién durante la pandemia de COVID-19, el Informe de Riesgos Globales coloca en sus primeros lugares el riesgo ambiental, incluyendo el cambio climático y la biodiversidad.

En el contexto actual se potencia el discurso y la praxis de El Corre Camino, con clara conciencia sobre el problema de la basura, que no se resuelve solo con su recolección. En coincidencia con lo que expresa el Grupo de Investigación de Economía Ecológica (2016), los cooperativistas tienen muy claro que apartar de nuestros sentidos la basura no resuelve nada, es decir solo evitar el mal olor y las visiones desagradables no alcanza para sostener la salud humana ni la salud ambiental, en continua sinergia.

El Grupo de Investigación de Economía Ecológica (parr. 6) afirma: “Sin embargo, todos somos consumidores y responsables de la basura que generamos en relación a la calidad y la cantidad. Por lo tanto, también jugamos un papel fundamental en la generación de residuos”. Los integrantes de El Corre Camino, al igual que todos los habi-

tantes del planeta, también producen residuos; pero ellos, además, sostiene una praxis comprometida con el medio ambiente.

Conclusiones

La Cooperativa el Corre Camino ha acumulado desde su inicio un capital simbólico (Bourdieu, 1987) que le ha asegurado influencia y visibilidad social. Dicho capital puede tomarse en sentido amplio, en cuanto a una retórica de la comunicación (Moscovici, 1981), y en un sentido más específico y operativo en cuanto al conocimiento de la ecología en general y del reciclado de residuos sólidos urbanos en particular. Es paradójico que, si bien el consenso en cuanto a la ecología y a la conservación del medio ambiente es general en la sociedad, al mismo tiempo las políticas de recolección de residuos y reciclado son opacas. En ese sentido, las preguntas del presidente de la cooperativa son precisas y atañen al corazón del problema. Coco Niz habla de los beneficiarios potenciales, y ello incluye especialmente a los grupos vulnerables, pero entendidos como un engranaje fundamental para el cuidado del medio ambiente, es decir, de la población en general y del mundo entendido como ecosistema. Su desconfianza respecto de la eficacia de las políticas públicas se nutre de experiencias de coacciones o presiones ejercidas desde instancias públicas que, sosteniendo un discurso progresista, en realidad pretendían subordinar a la cooperativa a sus intereses políticos y económicos. Este factor de origen externo (Montero, 2006) no se presentó del mismo modo ante los actores privados, que no proponen un discurso de retórica política elaborado, sino iniciativas de “responsabilidad social” que mejoran la imagen de las empresas involucradas.

La observación de la estrategia general de la cooperativa, sus tácticas de visibilización y apelaciones a actores poderosos dan cuenta de la originalidad de su propuesta. El conocimiento intuitivo de los usos retóricos y el pragmático del encuentro con actores y propuestas políticas permite al presidente de la cooperativa realizar una interpelación respecto de fallas usuales en la trama burocrática que estas preguntas ayudan a desentrañar. En rigor, son preguntas abiertas a todos, y por ello se las ha citado *in extenso*.

REFERENCIAS

- Backzo, B. (1999). *Los imaginarios sociales. Memorias y esperanzas colectivas*. Buenos Aires: Nueva Visión.
- Bazán, C. (2021). Gestión de los Residuos Sólidos Urbanos. Políticas Públicas y su Impacto en los Recicladores Urbanos. *Memorias del XIII Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología. XXVIII Jornadas de Investigación. XVI Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR. III Encuentro de Investigación de Terapia Ocupacional. III Encuentro de Musicoterapia*, Facultad de Psicología Universidad de Buenos Aires. En prensa.
- Bazán, C. y Ribas Somar, I. (2016). Proyecto de intervención en una cooperativa de promotores ambientales (ex cartoneros). *Memorias del VII Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología, XXIII Jornadas de Investigación, XII Encuentro de Investigadores del Mercosur*. Facultad de Psicología, UBA. Tomo I, pp. 18-21.

- Bazán, C., Siedl, A., Cazes, M., Armentano, F. (2020). Reciclar y "reciclarse" en épocas de pandemia: el caso de El Corre Camino. *Memorias del XII Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología. XXVII Jornadas de Investigación y XV Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR. II Encuentro de Investigación de Terapia Ocupacional. II Encuentro de Musicoterapia*. Tomo 4, pp. 8-11. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires
- Bourdieu, P. (1987) Los Tres Estados del Capital Cultural, en *Sociológica*, UAM- Azcapotzalco, México, N° 5, pp. 11-17
- Castillo, C. (2021). Pandemia y precarización laboral en Argentina. *O Social em Questão - Ano XXIV - n° 49 - Jan a Abr/2021*, pp.89-110. URL: <https://www.maxwell.vrac.puc-rio.br/51112/51112.PDF>
- Dejours, Ch. (30 de mayo 2020). La pandemia y la crisis en el trabajo. Charla y debate por plataforma zoom. Revista y Editorial Topia. Engler, V. (3 de junio 2019).
- Diario Tiempo Argentino (6 de julio, 2021, s/a). *Con actividades frente del Congreso, se presenta el proyecto de Ley de Envases con Inclusión Social*, Sección: Política. Recuperado de <https://www.tiempoar.com.ar/politica/con-actividades-frente-del-congreso-se-presenta-el-proyecto-de-ley-de-envases-con-inclusion-social/>
- Engler, V. (3 de junio 2019). Sin posibilidades de sublimar a través del trabajo, es muy difícil conservar la salud mental. *Página 12*, sección Diálogos. Recuperado de <https://www.pagina12.com.ar/197853-sin-posibilidades-de-sublimar-a-traves-del-trabajo-es-muy-di>
- Grupo de Investigación de Economía Ecológica (2016, 14 de abril). La basura: consecuencias ambientales y desafíos. Recuperado de: <https://eco.mdp.edu.ar/institucional/eco-enlaces/1611-la-basura-consecuencias-ambientales-y-desafios>
- Gutiérrez Galeno, F (24 al 26 de abril 2019). La "uberización" de las relaciones laborales como denegación de derecho. ¿Crisis de la relación de dependencia? En XIX CONFERENCIA NACIONAL DE ABOGACIA "Acceso a la justicia. Roles de la abogacía." La Plata. Título: Comisión I - "VULNERABILIDAD Y ACCESO A LA JUSTICIA. TUTELA DIFERENCIAL. DERECHO SOCIAL". Recuperado de: http://www.ladefensa.com.ar/La%20Defensa%2030/pluginAppObj/pluginAppObj_167_17/GUTIERREZ-GALENO_PONENCIA-FINAL_XIXconferencia_FACA_Com_I.pdf
- INAES (2021). Ministerio de Desarrollo Productivo, Instituto Nacional de Asociativismo y Economía Social. Recuperado de: <https://www.argentina.gob.ar/inaes/consejeros> (consultado el 27/08/2021).
- Laclau, E. y Mouffe, C. (1987). *Hegemonía y Estrategia Socialista. Hacia una radicalización de la Democracia*. Madrid: Siglo XXI.
- Milán, N. (2 de agosto 2014). Un hombre que nunca bajó los brazos y siempre apostó al trabajo digno. *La Nación*, 2 de agosto de 2014.
- Montero, M. (2006). *Teoría y práctica de la Psicología Comunitaria. La tensión entre comunidad y sociedad* (3s ed.). Buenos Aires: Paidós.
- Montero, M. (2004). *Introducción a la Psicología comunitaria. Desarrollo, conceptos y procesos*. Buenos Aires: Paidós.
- Moscovici, S. (1981). *Psicología de las minorías activas*. Madrid: Morata.
- Martín-Baró, I. (1987). El latino indolente. Consideración ideológica del fatalismo latinoamericano. En M. Montero, (Ed.) *Psicología Política Latinoamericana* (pp. 135-162). Caracas: Panapo.
- Marí, E. (1993). Racionalidad e Imaginario Social en el discurso del orden. *Papeles de Filosofía*. (pp. 219-247). Buenos Aires: Biblos.
- O'Callaghan, C. (2020, 6 de abril). Salud planetaria y COVID-19: la degradación ambiental como el origen de la pandemia actual. *ISGlobal*. Recuperado de: <https://www.isglobal.org/healthisglobal/-/custom-blog-portlet/salud-planetaria-y-covid-19-la-degradacion-ambiental-como-el-origen-de-la-pandemia-actual/6112996/0>
- Palomino, H., Garro, S. y Sánchez, R. (2020). El futuro del trabajo en América Latina, entre "antes" y "durante" la pandemia. *Revista del Observatorio Latinoamericano y Caribeño*, OLAC · Vol. 4, Número I [enero junio, 2020]. Recuperado de <https://www.argentina.gob.ar/normativa/nacional/ley-27499-318666>
- Robertazzi, M., Cazes, M., Bazán, C., Siedl, A. (2020). Los Nuevos Movimientos Sociales: estrategias políticas y reivindicativas. *Anuario de Investigaciones* de la Facultad de Psicología de la UBA. Volumen XXVII, pp123-134.

Fecha de recepción: 31 de agosto de 2021
Fecha de aceptación: 1 de noviembre de 2021
Fecha de publicación: 30 de noviembre de 2021